

Evangelio Seglar para el Domingo II de Pascua (12 de abril de 2015)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Juan 20,19-31

Porque me has visto, Tomás, has creído, -dice el Señor-. Dichosos los que crean sin haber visto.

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: "Paz a vosotros." Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: "Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado así también os envió yo." Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos."

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor." Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo." A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: "Paz a vosotros." Luego dijo a Tomás: "Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente." Contestó Tomás: "¡Señor mío y Dios mío!" Jesús le dijo: "¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto."

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Dos episodios, separados por una semana (el segundo correspondería temporalmente a este domingo), donde Jesús se presenta en medio de la comunidad de discípulos de Jerusalén comunicándole su paz, reunida en el día que pasaría a llamarse domingo ("día del Señor"), cerradas las puertas por el entorno hostil (que en la primera ocasión les producía miedo, no así tras la primera presentación del Resucitado

en medio de ellos).

La primera vez incluye el envío misionero, para lo cual les comunica el Espíritu Santo (en el mismo día en que resucitó, no 50 días después) y les hace mediadores (a todos los discípulos, no sólo a los apóstoles) del perdón de Dios.

La segunda ocasión proclama una nueva bienaventuranza, dirigida a los lectores del Evangelio: "Dichosos los que crean sin haber visto", los que crean por el testimonio de la comunidad, y no como hace Tomás. Para eso fue escrito el evangelio, como dice el versículo final: "se han escrito para que creáis".

El resucitado es el mismo que fue crucificado (no es un fantasma), como se indica al mostrar sus manos y el costado, lo que provoca alegría en quienes le reconocen.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LA FORTALEZA

(hombre, casado, cuatro hijos, militar, realiza misiones en países en conflicto, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

Esta lectura para muchos es un susurro del Señor a cada uno en el oído.....CREE.....CREE, dichoso el que cree sin haber visto.

Cuantas veces nos alegramos, como los discípulos, cuando en nuestro día a día vemos acciones buenas, que claramente sabemos o caemos en la cuenta que vienen del Señor; que sencillamente se nos hace "ver, creer".

Lo difícil en ocasiones es ver la mano de Dios en obras o acciones en nuestro vivir que no logramos entender, pues en ese instante, no nos agradan, no pensamos que vengan del Señor, sin embargo es lo que Dios desea y espera de nosotros, pues Él nos capacitó y destinó a ser fuertes en la oración diaria, para estar preparados justo para esas ocasiones en las que no vemos la presencia de Dios.

"Cree, -nos dice-, dichoso tú que crees sin haberme visto, sin haber palpado las llagas de mis manos, o la herida de mi costado".

DESDE LO SOCIAL

(hombre, casado, espera tercer hijo, trabaja, miembro activo de dos movimientos sociales, pertenece a comunidad cristiana)

La señal de que Jesús está y se hace presente en nuestras vidas es la Paz y el envío, y la imposición del Espíritu Santo. Por ello cualquier compromiso social que tengamos debe vivirse con Paz y sitiéndonos enviados por Él: es la única forma de no "quemarse", de renovarse continuamente.

Siempre, pero en este tiempo Pascual más que nunca, hay que creer en todo es posible, que "otro mundo es posible" pues el amor todo lo vence, hasta la muerte. Cuando se gasta la vida y se dona la vida por amor, toda utopía se alcanza, todo puede ser nuevo y pleno.

DESDE LA VITALIDAD

(mujer, joven, estudiante, pertenece a grupo parrroquial de jóvenes)

¿Qué sintieron los discípulos cuando Jesús murió en la Cruz?

El evangelio nos dice que miedo, pero a su vez, estaban unidos en comunidad. Y es allí donde aparece el Señor, ofreciéndoles el Espíritu Santo, a partir de ese momento no se sienten solos.

Pienso que si esto nos pasara en nuestros grupos o comunidades, seríamos capaces de mover montañas: nos dejaríamos guiar más por él, estaríamos al pie del cañón y daríamos un testimonio sin miedo de nuestro ser creyente en cualquier lugar.

He tenido la suerte de vivir la Semana Santa en una experiencia misionera en Marruecos, junto a mi grupo y como a Tomás, el Señor nos ha invitado a tocar de lleno sus llagas y su costado. En cada madre soltera, niño de la calle, en cada discapacitado, el Señor me ha dicho “No seas incrédula, sino creyente”.

El sentido de la vida empieza cuando me doy cuenta de que el Señor me está diciendo que me alegre, que nunca estaré sola y sea capaz de tener presente y “tocar” a los más vulnerables de este mundo, que de ellos es su Reino.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Señor Jesucristo y Dios nuestro,

te damos Gracias porque Tú Vives con nosotros,
en nuestro interior, y estás Presente en medio de nuestra vida,
en nuestra comunidad, familia, trabajo, amigos, cultura,
y en cada una de las circunstancias de nuestra vida cotidiana.

Te damos Gracias porque tu Presencia diaria
nos llena de tu Paz y nos libera de nuestros miedos.

Te damos Gracias porque Tú nos invitas a abrirnos a Ti
y a no encerrarnos en nosotros mismos, para amar a cada hermano,
siendo valientes y decididos mediante la fe que Tú nos das,
y compartiendo con los demás la alegría de conocerte y amarte.

¡Tú nos animas a fortalecer y aumentar nuestra fe cada día,
a creer sin ver, confiando siempre en Ti que todo lo puedes!

Ten Misericordia de nosotros, Tú que eres la Divina Misericordia,
y ayúdanos Tú a ser fieles discípulos tuyos en medio del mundo,
para ser siempre valientes testigos de tu Paz, Amor y Misericordia.

Señor Jesucristo y Dios nuestro Misericordioso, Vivo y Resucitado,
te damos Gracias porque nos amas, nos aceptas tal y como somos,
nos llamas y nos invitas cada día a seguir siendo tus discípulos,
y nos Envías a la Misión de Anunciar tu Evangelio sin cansancio,
por todos los lugares del mundo, en medio de nuestra la sociedad,
para así llevar a todas las personas la Esperanza y la Alegría
de recibir la Buena Noticia de la Salvación por tu Amor.

Te damos Gracias porque tu Presencia en medio de nosotros nos llena de tu Vida y Alegría, y nos anima siempre a ser creyentes. Te alabamos porque Tú nos inundas el corazón con tu Espíritu Santo, que nos llena de tu Gracia y nos alienta a no desanimarnos nunca, y a no desfallecer a pesar de las dificultades y de nuestras debilidades. Gracias porque tu Misericordia es Eterna y Siempre Permaneces, junto a nosotros, llenándonos de tu Vida todo nuestro ser y fortaleciendo día a día nuestro corazón con tu Espíritu Divino, que siempre nos acompaña, nos anima, nos guía, nos ilumina y nos libera de todos nuestros miedos, temores y debilidades. Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 3 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Justo después del Domingo de Pascua, ocurrieron los atentados en la universidad de la capital de Kenia, matando, sin sentido alguno, a 142 jóvenes cristianos. De veras que sentimos una opresión fuerte dentro, y una pregunta se nos venía: ¿Cómo podemos creer en la Resurrección si matan a

nuestros hermanos por tener el símbolo de los cristianos...?.

Realmente te deja perplejo, cada día más, hasta donde puede llegar la maldad del ser humano, ¿Cómo alguien puede estrellar un avión sabiendo que matará a 150 personas...?

No nos engañemos, el mal, el dolor, no van a desaparecer...

Sólo nosotros, con nuestra actitud podremos convencer a tantos "Tomás", que se amargan y se derrumban, que viven en la tristeza de la muerte...

Será nuestra manera de recibir, de afrontar las adversidades, de sonreír, de escuchar, de celebrar, de rezar, de tener esperanza en un mañana mejor, de alegrarnos por las noticias de una "crónica blanca"(aquellas noticias que no importan a nadie, pero que son fruto del amor)...

Jesús necesita de nuestra fe para que los demás vean reflejado en nuestro rostro a Jesús Resucitado. Cuidemos estos días los detalles, el mal genio, las caras avinagradas, el mal humor...y vivamos con alegría por que, nada más y nada menos, Jesús a vencido a la muerte, nos ha devuelto la esperanza perdida, nos ha dado la clave para entender la paradoja de morir para vivir.

Laiconet (<http://evangelioseglar.laiconet.es>)

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-ii-de-pascua-12-de-abril-de-2015